

BANCAMÍA COLOMBIA



EL PROGRESO DE NUESTROS CLIENTES EN 2014

Desde el momento de su creación en octubre de 2008, el Banco de las Microfinanzas Bancamía no se ha desviado de su objetivo: acompañar y facilitar apoyo a las familias económicamente más vulnerables. ¿Cómo? Facilitando su acceso a servicios financieros que se adaptan a las necesidades concretas de clientes de escasos recursos, limitados niveles educativos y, en muchos casos, mínima experiencia financiera.

Bancamía, siempre al servicio
y cerca de nuestros clientes.

Inició operaciones atendiendo a 170.000 personas y al cierre del ejercicio al que se refiere este informe, cuenta con 698.642 clientes con productos de crédito, ahorro y seguros, que han encontrado en Bancamía soluciones financieras adaptadas a sus necesidades y dirigidas a promover el desarrollo de sus negocios.

Bancamía está presente en el 77% de los municipios de Colombia, con 187 oficinas distribuidas en 29 de los 32 departamentos que conforman la geografía nacional. Además, el banco cuenta con 54 corresponsales bancarios de la red propia en 48 municipios y 1.839 puntos de corresponsalía de red posicionada, lo que le permite llegar a 575 municipios del territorio nacional.

Además de crédito y ahorro, la entidad ha apoyado con educación financiera a 110.418 clientes durante el 2014, lo que equivale al 30% de los clientes de activo al cierre de año. Actualmente, Bancamía entrega 1.079 créditos productivos

por día (135 por hora laborable), y cuenta con el 36,2% del número de clientes y con el 26,2% de la cartera del microcrédito del total de entidades privadas que operan microcrédito, reguladas por la Superintendencia Financiera de Colombia.

En 2015, el Banco intensificará su presencia y actividad en el sector rural, con ofertas de valor adaptadas a las necesidades reales de los clientes, con la apertura de nuevas oficinas, el desarrollo de la banca móvil y con un mayor número de ejecutivos de microfinanzas para acompañar los emprendimientos de los campesinos que confían en la entidad.

NUESTROS CLIENTES

Durante el año 2014, 96.157 emprendedores han iniciado una relación con Bancamía a través de operaciones de crédito. Y al finalizar el año un total de 365.389 clientes mantenían créditos vigentes con la entidad. Pero más importante que estas cifras, es que un 85% de los nuevos clientes de 2014 y un 79% de los que mantenían una relación con nosotros al cierre del ejercicio, se encuentran en condición de vulnerabilidad monetaria.

Por tanto se trata de personas que se sitúan en la base de la pirámide económica, justo el escalón al que queremos llegar con nuestra actividad. El ingreso medio per cápita de los nuevos clientes se sitúa en 156 dólares mensuales, lo que demuestra que la captación de los mismos se ha concentrado en los segmentos de menores ingresos.

Pero también resulta significativo que atendiendo al desarrollo de las personas que tienen relación con Bancamía durante cuatro o más años, las rentas medias suben a 229 dólares mensuales, lo que dibuja un desarrollo económico de las familias que acceden a nuestros productos financieros.

Si atendemos a las retribuciones medias per cápita en los hogares de los clientes de Bancamía, la cifra se sitúa en 197 dólares mensuales, por debajo de la línea de vulnerabilidad para Colombia que se calcula en 288 dólares (estimada como 3 veces la línea de pobreza urbana anunciada por el DANE en junio de 2014). Rentas que se refieren al excedente obtenido en sus

Taller de educación financiera en Antioquia.



negocios y no considera otros ingresos que pudiera tener el hogar. La mayoría de las personas que tienen relación con la entidad son mujeres -57% de los clientes al cierre de 2014- y el 13% de ellas son las responsables de la economía familiar. En relación a la edad, los datos revelan que el 39% de los clientes que han llegado a Bancamía durante 2014 tienen menos de 35 años y el 43% de la totalidad pertenece al entorno rural. Los negocios de los nuevos clientes tienen ventas medias mensuales cuyo promedio es de 1.409 dólares y el crédito más habitual que solicitan ronda los 1.072 dólares, cuya cuota de amortización se sitúa en el 7% en relación a los ingresos que obtienen por sus actividades laborales, una cantidad ajustada al riesgo que pueden asumir. Para el conjunto de los clientes de Bancamía las cifras medias de ventas de sus negocios son de 1.700 dólares mensuales y el crédito es de 1.600 dólares.

También la educación es objeto de análisis e igualmente la debilidad en este aspecto es un factor determinante. Entre los clientes actuales un 58% tienen a lo sumo estudios de educación primaria, ratio que alcanza el 70% si se circunscriben al entorno rural.



En Bancamía el cliente no viene, vamos donde esté.

SUS NEGOCIOS

En este apartado se observan diferencias entre los usuarios que desarrollan sus actividades en el entorno rural y los que lo hacen en el medio urbano. En el primer caso, que afecta al 35% de los clientes actuales, la mayoría -un 44%- se dedican a la agricultura. En el entorno urbano -donde se ubican el 65% restante de los usuarios de Bancamía- la actividad se concentra mayoritariamente en torno al comercio al por menor.

El ratio de apalancamiento se desarrolla de forma creciente respecto a la antigüedad de nuestros clientes y su patrimonio crece en paralelo a los años de relación con nuestra entidad. Según se puede observar en los gráficos anexos, los clientes de Bancamía van obteniendo mayores márgenes de beneficios a medida que aumentan sus ventas y pueden reducir el peso de los costos y la cuota de crédito, que supone de media el 7% de sus ventas.

SU PROGRESO

Atendiendo a la información histórica de la que disponemos, que se remonta a los clientes que comenzaron su relación con la entidad en 2010, se observa la misma tendencia para las cuatro cosechas analizadas: en promedio, el 71% de los clientes mantienen activo algún tipo de crédito al final del año siguiente al de su cosecha.

Otros datos positivos que se pueden observar son los siguientes:

1. Progreso de sus negocios a lo largo del tiempo. Las tasas de crecimiento anual compuesto (TCAC) son elevadas; las ventas avanzan un promedio del 18% anual en un proceso sostenido a lo largo de los años evaluados y de manera recurrente en todas las cosechas analizadas. Y el mismo patrón se repite al detenerse en la evolución de los activos (43% TCAC), patrimonio (44% TCAC) y excedente del negocio (37% TCAC). Aunque se debe señalar que tanto en ventas, como en activos y patrimonio, las tasas de crecimiento de los primeros años de relación con Bancamía han sido mayores en el caso de las cosechas de clientes de 2012 y 2013.
2. Disminuye el número de clientes pobres año tras año. Como promedio el 17% de los clientes sale de la pobreza monetaria después del primer año, y la cifra sube al 33% después de dos años de relación con la entidad, como promedio.
3. Los clientes presentan una alta vinculación con la entidad. Sólo el 3% tiene únicamente algún crédito con Bancamía. El 59% mantiene productos de crédito, ahorro y algún seguro voluntario a la vez; y el 38% restante tiene, además de crédito, o bien un producto de ahorro (29%), o un seguro

voluntario (9%). Los datos verifican que nuestros clientes aumentan sus ahorros a una tasa anual del 12%, lo que facilita su situación para hacer frente a posibles imprevistos.

4. El 2% de nuestros clientes declaran una mejora de su nivel educativo tras finalizar el segundo año de vinculación con la entidad. En paralelo, durante 2014 Bancamía ha fomentado la educación financiera de sus clientes: 108.431 de ellos han participado en el programa Asesoramiento Objetivo; 1.957 han asistido a talleres de educación financiera y 30 han acudido a cursos de Empresario Digital en la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD). Además 9.781 personas que no son clientes de Bancamía han tenido acceso a talleres de educación financiera.





Corresponsalía bancaria de Bancamía.

BANCA MÓVIL

Con el firme propósito de seguir contribuyendo al desarrollo productivo de los colombianos, que componen la base de la pirámide económica, Bancamía se está acercando aún más a los emprendedores de bajos ingresos de diferentes zonas del país, a través del crecimiento en sus canales de servicio.



Cliente usuario
de Banca Móvil.

Uno de los proyectos capitales del banco en este ámbito es el proyecto de Banca Móvil, iniciado por la entidad en 2014 para generar mayor capilaridad transaccional a través de la telefonía celular, con especial énfasis en el ámbito rural. Para la puesta en marcha del proyecto, Bancamía ha contado con el apoyo del Gobierno de Colombia, a través de la Banca de las Oportunidades, por COP\$368 millones / US\$154.019 (2014).

Con este proyecto, se optimizará la prestación de los servicios del banco, brindando mayor agilidad, seguridad, acceso, facilidad y reduciendo costes y tiempo de sus clientes en traslados, y permitirá que un mayor número de personas puedan acceder a los productos y servicios de la entidad, al facilitarse el uso de los mismos desde cualquier tipo de teléfono móvil.

El proceso de expansión de Bancamía se complementa con los corresponsales bancarios, que acercan el banco a sus clientes con puntos más cercanos de atención, lo que se traduce en ahorro de tiempo y dinero, especialmente en zonas donde los desplazamientos son complicados.



PROGRAMA BANCAVERDE®

MEDIDAS DE ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO

Bancamía, comprometida con el desarrollo productivo y sostenible de los productores agropecuarios, ha incorporado en su oferta de valor productos y servicios microfinancieros innovadores que permitan a pequeños productores en zonas rurales y periurbanas adoptar medidas en sus ecosistemas para mitigar los impactos negativos del cambio climático -sequías, inundaciones, incendios, deslizamientos, pérdida de productividad, daños a cultivos, aumento de plagas o menor disponibilidad de agua, entre otros- y de esta manera mejorar sus probabilidades de progreso al ser menos vulnerables al riesgo de pérdida o disminución de su producción.



Cultivo de Bananas.

MICROFINANZAS PARA LA ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO BASADA EN ECOSISTEMAS

El proyecto **“Microfinanzas para la Adaptación al Cambio Climático basada en Ecosistemas” (MEbA)**, es una iniciativa del Plan de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), con financiación del Ministerio de Medio Ambiente Alemán y participación de la Frankfurt School of Business, cuyo objetivo es crear oportunidades de adaptación al cambio climático a partir de soluciones financieras diferenciadas que faciliten las inversiones requeridas por los clientes.

En el desarrollo del proyecto, se han identificado 40 medidas de adaptación que representan cambios en los procesos, prácticas y estructuras del sistema de financiación. Para lograrlo, Bancamía ofrecerá a los productores una oferta de valor integral que incluirá orientación técnica y recursos financieros para implementar las medidas asociadas a su realidad concreta.

En la etapa de diseño del proyecto, el Banco ha trabajado con las comunidades de productores de las zonas de Ubaté, Mesitas y Villeta, a través de talleres y grupos focales. A partir de estas acciones se ha

obtenido información acerca de las mejores prácticas en el manejo de los cultivos, que se ha procesado en una herramienta automatizada de análisis de riesgo ambiental, productivo, climático, plagas, enfermedades y mercado.

Adicionalmente, se está desarrollando una nueva metodología de detección de riesgos y acompañamiento para el segmento agropecuario a cargo de un grupo de expertos. A través de ella se sistematiza y estandariza a nivel central el conocimiento institucional, y se entrega a la red de desarrollo productivo una herramienta que incorpora variables de riesgo climático, parámetros fenológicos, insumos requeridos durante la producción y precios esperados en un determinado periodo de tiempo.

Esta información establece un valioso punto de referencia que potencia y hace más eficiente la labor de la red de desarrollo productivo, la cual, al incorporar una básica información de visita en campo, contará ya con los patrones técnicos necesarios y suficientes para hacer un adecuado análisis de riesgo de crédito.

FINANZAS VERDES

Bancamía está desarrollando un proyecto de **“finanzas verdes”**, con ocasión de su participación en el programa **EcoMicro** del Fondo Multilateral de Inversiones del Banco Interamericano de Desarrollo, y el Fondo Nórdico de Desarrollo.

El proyecto permitirá al Banco desarrollar un producto financiero verde para que los clientes puedan acceder a la adquisición de equipos de eficiencia energética para sus unidades productivas. La línea de crédito verde estará acompañada de alianzas con proveedores para asegurar a los clientes un acceso confiable y en condiciones económicas preferentes a diversas fuentes alternativas de eficiencia energética, generando así mayor riqueza, derivada de ahorros en consumo de energía, y una menor emisión de gases efecto invernadero.

COLOMBIA

En 2014, la economía colombiana mostró el mejor desempeño de América del Sur al crecer un 4,6% con respecto al nivel de actividad registrado en 2013. El mayor crecimiento se produjo en el primer semestre del año con un alza del 5,4%, mientras que en el segundo semestre se produjo una desaceleración al crecer un 3,8%, producto de un peor desempeño de los principales sectores exportadores.

Durante el año los mayores crecimientos se presentaron en actividades: construcción con 9,9% y actividades de servicios sociales, comunales y personales con 5,5%. La única rama que presentó variación negativa fue explotación de minas y canteras con 0,2%. Por su parte, el sector de comercio creció un 4,6% y la manufactura lo hace en solo en 0,2%.

Por el lado del gasto, la inversión en los nueve primeros meses del año, mostró un crecimiento real del 15%, siendo el principal motor las realizadas en el sector de la construcción. El consumo de los hogares colombianos crece en 5,1%. En los últimos tres meses del año se produjo una ralentización de ambas variables.

Al igual que el resto de países de la Región, Colombia se vio sujeta a una caída de sus términos de intercambios producto del peor desempeño del precio de los commodities, en especial el petróleo

que registró un ajuste cercano al 50% desde julio del 2014 producto de una debilidad de la demanda, sobre todo en China y Europa, mientras que la oferta crece fundamentalmente por la revolución energética de EE.UU que ha colocado su producción en 9 millones de barriles diarios, lo que representa un 80% más de la producción de 2008. Para Colombia el sector minero, a pesar de representar apenas un 7,3% del PIB, genera más del 40% de los ingresos de la balanza de pagos y el 70% del total de las exportaciones. Alcanzó el 85 % de la inversión extranjera directa de la balanza cambiaria, constituyendo la principal fuente del mercado de divisas. En los últimos años fue un impulsor de fuertes presiones revaluacionistas y el consiguiente debilitamiento de los sectores transables (agro e industria), acompañado de la gradual ampliación del déficit de la cuenta corriente.

Esta caída de los precios del petróleo ha tenido un impacto en los ingresos fiscales vía menores aportes de Ecopetrol que conjuntamente con una gestión estructural deficitaria del gobierno central, hicieron que el déficit se situara alrededor de 2,4% del PIB.

Para hacer frente a esta situación, se implantó una reforma tributaria que busca la reducción del déficit estructural del gobierno central y la deuda pública durante los años venideros, buscando además dejar espacio fiscal para los gastos requeridos para reducir

la pobreza y superar el déficit que tiene Colombia en materia de infraestructura que deberían compensar los potenciales impactos sobre la inversión que incorpora la mayor presión tributaria.

Por su parte, la tendencia de apreciación del tipo de cambio, observado en los últimos años, es el principal factor que explica que el grueso del crecimiento se produzca en los sectores no transables de la economía. En 2014 este sector crece en 5,8%, liderado por el sector de la construcción, mientras que el transable solo lo crece un 1,7%.

La corrección del precio del petróleo explica en gran medida la caída de las exportaciones que se ajustan un 6,8% con relación a 2013, en tanto que las importaciones crecían 7,6%. Esto implicó que el déficit de cuenta corriente continuara ampliándolo para ubicarse al cierre de 2014 alrededor del 5% sobre el PIB.

Esto explicó la depreciación puntual del 19% registrada por el peso que pasó de niveles de 1929 al cierre de 2013 a 2376 al cierre de 2014. La mayor parte del ajuste se generó a finales del período, siendo la depreciación promedio del 6,5%.

La inflación mostró un repunte en 2014, fundamentalmente en los últimos meses del año, para cerrar en 3,6%. La fuente principal del incremento de la inflación han sido los alimentos, manteniéndose dentro de la banda del Banco Central el indicador de inflación básica sin alimentos. A pesar del repunte observado a finales de año, el efecto de la devaluación sobre la inflación ha sido menor que en otros episodios similares.

El dinamismo de la actividad económica, hizo que la tasa de desempleo, si bien continúa entre las más alta de América Latina, disminuyera a 9,1% en 2014, inferior en 0,5 puntos porcentuales a la de 2013 (9,6%) y la más baja en los últimos 14 años. Con relación a la formalización laboral, se han visto avances gracias a la sustitución de cobros parafiscales

por tributación, bajo la Ley 1607 de 2012, la cual redujo en 13,5% los pagos laborales no salariales, para aquellos inferiores a los 10 salarios mínimos Legales. Esto se reflejó en una disminución del subempleo del 5%, fundamentalmente aquellos por insuficiencia de horas que disminuye un 12%.

La pobreza disminuyó nuevamente, pasó del 30,6 por ciento del año 2013 a 28,5 por ciento en el año 2014. Esto significa que 784 mil personas salieron de la pobreza. En cuanto a la pobreza extrema se redujo al pasar de un 9,1% en 2013 al 8,1% para 2014.

Esto significa que 407 mil personas dejaron de ser pobres extremos, indigentes, entre el año 2013 y el año 2014. Al analizar por zonas, la reducción de la pobreza monetaria a nivel nacional fue de 2,1%, en las cabeceras de 2,3%, en las principales ciudades, mientras que en los centros poblados y rural disperso fue del 1,4%.

En términos de desigualdad del ingreso a nivel nacional los avances han sido menores al ubicarse el coeficiente de Gini en 0,538 en 2014 en comparación con el 0,539 registrado en 2013. Al desagregar por ciudades, en 17 de las 23 ciudades presentaron reducciones en la desigualdad del ingreso entre el 2013 y 2014. El dato negativo es el alza en los centros poblados y rural dispersos, donde se presentó un incremento de la desigualdad del ingreso entre 2013 y 2014 al pasar de 0,446 a 0,463, pero manteniéndose como el área de menor desigualdad del país.